



Participación de Helga Zepp-LaRouche en el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional en Pekín

16 de mayo de 2016 -- *Helga Zepp-LaRouche, fundadora y presidente del Instituto Schiller, fue invitada a participar en las sesiones temáticas sobre intercambios entre centros de estudio, que se realizaron el 14 y 15 de mayo en Pekín como parte del Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional. El primer día, Zepp-LaRouche fue comentarista en la sesión sobre "Franja y Ruta para facilitar una economía global fuerte, equilibrada, incluyente y sustentable". Y el segundo día, fue ponente en la sesión de la "5a Cumbre global de centros de estudio: El acopio de sabiduría para promover el crecimiento global". El siguiente es el texto de la ponencia de Zepp-LaRouche:*

La Franja y la Ruta se vuelve el puente terrestre mundial

En los tres años y medio desde que la anunció el Presidente Xi Jinping en 2013, la dinámica de la Nueva Ruta de la Seda ha sido impresionante. La Iniciativa de la Franja y la Ruta tiene el potencial obvio de convertirse rápidamente en un Puente Terrestre Mundial, que conecte a todos los continentes a través de la infraestructura, tal como túneles, puentes, reforzada por la Ruta de la Seda Marítima. Como tal, representa una nueva forma de globalización, pero no determinada por el criterio de maximizar la ganancia del sector financiero, sino para el desarrollo armónico de todos los países participantes sobre la base de una cooperación ganar-ganar, en donde todos ganan.

Es por lo tanto muy importante que no sea vea a la Iniciativa de la Franja y la Ruta desde el punto de vista de un contador, que proyecta su punto de vista estadístico de costo-beneficio hacia el futuro, sino que pensemos en ella como una Visión para la Comunidad de Futuro Compartido. ¿En dónde queremos que esté la humanidad en su conjunto en

10, 100 o incluso 1000 años? ¿No es el destino natural de la humanidad, como la única especie creativa en el universo hasta hoy, que vayamos a construir villas en la Luna, a desarrollar un entendimiento más profundo de los billones de galaxias en nuestro universo, que resolvamos el problema de las enfermedades todavía incurables, o resolvamos el problema de la seguridad energética y de materias primas mediante el desarrollo de la fusión termonuclear? Si nos concentramos en los objetivos comunes de la humanidad, podremos superar la geopolítica y establecer un nivel superior de razón para el provecho de todos.

Es obvio que el Puente Terrestre Mundial es ideal para completar el desarrollo de las zonas de nuestro planeta sin litorales. La colonización del espacio cercano será la siguiente fase obvia de la apertura de infraestructura del hábitat natural del hombre.

Si vemos el mapa del mundo, Estados Unidos no es solamente un país rodeado por dos océanos y dos vecinos, sino que puede ser la parte central de un corredor de infraestructura que conecte la punta más al sur de Iberoamérica a través de América Central y del Sur con el sistema de transporte de Eurasia a través de un túnel bajo el Estrecho de Bering. Dado que el Presidente Xi Jinping hizo el ofrecimiento al Presidente Trump para que Estados Unidos se una a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, ahora hay una propuesta práctica sobre la mesa, en donde Estados Unidos puede llegar a ser parte integral del Puente Terrestre Mundial. Las necesidades de infraestructura de Estados Unidos, que son enormes, pueden ser la oportunidad perfecta para convertir todo o parte de los \$1.4 billones de dólares que mantiene China en valores de la tesorería de Estados Unidos, en esas inversiones a través de un banco de infraestructura.

Por ejemplo, Estados Unidos necesita en realidad unas 40,000 millas de líneas ferroviarias de alta velocidad, si quisieran emparejar al plan chino para conectar toda ciudad importante en su país mediante trenes rápidos para el año 2020.

La economía de Estados Unidos experimentaría un empuje tremendo con esa inversión en infraestructura a gran escala, y a su vez podría exportar hacia los mercados chinos que crecen rápidamente, y en cuanto se sustituya la competencia con la cooperación, las oportunidades para inversiones conjuntas entre Estados Unidos y China en terceros países son enormes.

Ya que el Presidente Trump ha declarado su intención de reintroducir el Sistema Americano de Economía de Alexander Hamilton, Henry C. Clay y de Abraham Lincoln, y de reintroducir también la legislación Glass-Steagall de Franklin D. Roosevelt, se acerca la posibilidad del establecimiento pronto de un Banco Nacional y de un Sistema de Crédito a fin de canalizar las tenencias chinas hacia la infraestructura.

En tanto que cada vez más naciones europeas, dentro y fuera de la Unión Europea, reconocen los tremendos potenciales de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y expresan la intención de ser un polo para la cooperación europea, la Unión Europea misma se ha mostrado reservada, para decirlo en forma diplomática.

Sin embargo, hay un enorme desafío, en donde los Estados miembros de la Unión Europea podrían ser convencidos para cooperar con la Iniciativa: La crisis de refugiados. La única forma humana de sanar esta herida moral de Europa es la integración activa de las naciones europeas en un Gran Plan de desarrollo para toda África con la

Iniciativa de la Franja y la Ruta.

La nueva perspectiva positiva de la distensión entre Estados Unidos y Rusia y de la cooperación militar en Siria, junto con el proceso de Astana, ahora pone a la vista la estabilización de toda la región. Ya está el ofrecimiento de China para extender la Nueva Ruta de la Seda hacia el Sudoeste de Asia.

La Nueva Ruta de la Seda, como lo hizo la antigua, debe conducir a un intercambio de las expresiones más bellas de la cultura de todos los países participantes para que tenga éxito. El verdadero significado de la cooperación ganar-ganar no es solo el beneficio material de la infraestructura y del desarrollo industrial, sino el de hacer el descubrimiento feliz en otras culturas de la belleza de su música clásica, su poesía y su pintura, y al conocerlas, fortalecer nuestro amor por la humanidad toda.

En la construcción del Puente Terrestre Mundial todas las naciones van a cooperar en el estudio de cómo aplicar las leyes de la Noosfera al establecimiento de formas duraderas de autogobierno. El desarrollo de las facultades mentales creativas de todos los pueblos en todas las naciones, le dará a toda la humanidad el sentido de unidad y propósito que hará a nuestra especie verdaderamente humana. Cuando organicemos nuestras sociedades en torno al descubrimiento científico y artístico, perfeccionaremos nuestro conocimiento sobre cómo podemos avanzar constantemente el proceso de autodesarrollo de la humanidad, intelectual, moral y estéticamente, y encontraremos nuestra libertad en la necesidad, ¡cumpliendo nuestro deber apasionadamente!

schiller@schillerinstitute.org

The Schiller Institute

PO BOX 20244

Washington, DC 20041-0244

703-771-8390